

Las mujeres que beben alcohol en el embarazo perjudican el espermatozoides de su descendencia

- **Los hijos de las gestantes que probaron la bebida tienen semen de peor calidad**

29/06/2010 **ELMUNDO.es**

MADRID.- Entre los daños que puede ocasionar el alcohol durante el embarazo, hay que sumar uno nuevo a la lista. Un trabajo presentado en la conferencia europea de reproducción que esta semana se está celebrando en Roma (Italia), advierte que las mujeres que no renuncien a este hábito durante la gestación están perjudicando el espermatozoides de sus vástagos.

Investigadores de la Universidad danesa de Aarhus, han tenido la oportunidad de evaluar a un grupo de mujeres embarazadas y, dos décadas después, a sus hijos. Con los resultados obtenidos en las encuestas realizadas a las madres entre 1984 y 1987, y el recuento de espermatozoides que hicieron a sus descendientes en 2005; los investigadores llegaron a la siguiente conclusión: los bebés de madres que tomaron alcohol tres o cuatro veces a la semana **tenían un tercio menos de espermatozoides que los otros jóvenes.**

Concretamente, las madres que tomaban 4,5 bebidas semanales dieron a luz chicos con 25 millones de espermatozoides por mililitro, frente a los 40 millones de los jóvenes no expuestos al alcohol en el útero. Teniendo en cuenta que la Organización Mundial de la Salud (OMS) define las concentraciones normales por encima de los 20 millones, los autores recuerdan que **el alcohol prenatal puede situar a estos varones muy cerca del umbral de la fertilidad.**

Aunque el equipo dirigido por Cecilia Ramlau-Hansen reconoce que habrá que seguir indagando para entender mejor esta relación, sugieren que beber alcohol durante el embarazo puede ocasionar daños en los tejidos del feto encargados de la producción de espermatozoides en los testículos y, por lo tanto, de la calidad de su espermatozoides durante su edad adulta.

Un fenómeno a estudiar

En total, evaluaron a 347 chicos nacidos de 11.980 féminas reclutadas para un gran estudio danés sobre hábitos de vida. Los jóvenes fueron divididos en cuatro grupos en función del consumo de alcohol de sus madres: menos de una bebida a la semana, de 1 a 1,5; de dos a cuatro y por encima de cuatro (definidas como 12 gramos de alcohol, similar a **330 ml de cerveza o un vaso de vino**).

Curiosamente, aunque el volumen y el recuento total de espermatozoides fueron algo superiores en las mujeres que habían tomado una sola bebida a la semana a las

que no habían probado el alcohol, los investigadores reconocen que este dato puede reflejar algunos otros factores no considerados en el trabajo y reconocen que no se pueden extraer conclusiones firmes.

A su juicio, no se puede descartar que este hábito materno pueda estar detrás del descenso en la calidad del semen masculino que se viene observando en los países desarrollados en las últimas décadas, "y porqué las poblaciones en las que hay gran número de mujeres bebedoras tienen una tasa de fertilidad más reducida que otros grupos en los que las embarazadas no beben alcohol".